

## Fiesta de la Ascensión del Señor

(Textos Bíblicos web Archidiócesis de Valencia)

(Ciclo B)

Fecha: 24/05/2009

### Textos de la celebración de la Eucaristía

#### Primera Lectura: del libro de los Hechos de los apóstoles (1, 1-11)

En mi primer libro, querido Teófilo, escribí de todo lo que Jesús fue haciendo y enseñando hasta el día en que dio instrucciones a los apóstoles, que había escogido, movido por el Espíritu Santo, y ascendió al cielo. Se les presentó después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo, y, apareciéndoseles durante cuarenta días, les habló del reino de Dios.

Una vez que comían juntos, les recomendó:

— «No os alejéis de Jerusalén; aguardad que se cumpla la promesa de mi Padre, de la que yo os he hablado. Juan bautizó con agua, dentro de pocos días vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo.»

Ellos lo rodearon preguntándole:

— «Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino de Israel?»

Jesús contestó:

«No os toca a vosotros conocer los tiempos y las fechas que el Padre ha establecido con su autoridad. Cuando el Espíritu Santo descienda sobre vosotros, recibiréis fuerza para ser mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaría y hasta los confines del mundo.»

Dicho esto, lo vieron levantarse, hasta que una nube se lo quitó de la vista. Mientras miraban fijos al cielo, viéndolo irse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron:

— «Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que os ha dejado para subir al cielo volverá como le habéis visto marcharse.»

#### Salmo Responsorial: Sal 46, 2-3. 6-7. 8-9 (R/.: 6)

R/. Dios asciende entre aclamaciones;  
el Señor, al son de trompetas.

Pueblos todos batid palmas,  
aclamad a Dios con gritos de júbilo;  
porque el Señor es sublime y terrible,  
emperador de toda la tierra. R/.

Dios asciende entre aclamaciones;  
el Señor, al son de trompetas;  
tocad para Dios, tocad,  
tocad para nuestro Rey, tocad. R/.

Porque Dios es el rey del mundo;  
tocad con maestría.  
Dios reina sobre las naciones,  
Dios se sienta en su trono sagrado. R/.

#### Segunda Lectura: de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios (1, 17-23)

Hermanos:

Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo. Ilumine los ojos de vuestro corazón, para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos, y cuál la extraordinaria grandeza de su poder para nosotros, los que creemos, según la eficacia de su fuerza poderosa, que desplegó en Cristo, resucitándolo de entre los muertos y sentándolo a su derecha en el cielo, por encima de todo principado, potestad, fuerza y dominación, y por encima de todo nombre conocido, no sólo en este mundo, sino en el futuro.

Y todo lo puso bajo sus pies, y lo dio a la Iglesia como cabeza, sobre todo. Ella es su cuerpo, plenitud del que lo acaba todo en todos.

#### Evangelio: san Marcos (16, 15-20)

En aquel tiempo, se apareció Jesús a los Once y les dijo:

— «Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación. El que crea y se bautice se salvará; el que se resista a creer será condenado. A los que crean, les acompañarán estos signos: echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos y, si beben un veneno mortal, no les hará daño. Impondrán las manos a los enfermos, y quedarán sanos.»



Después de hablarles, el Señor Jesús subió al cielo y se sentó a la derecha de Dios.

Ellos se fueron a pregonar el Evangelio por todas partes, y el Señor cooperaba confirmando la palabra con las señales que los acompañaban.

### Reflexión : De Javier Garrido “Seguir a Jesús en la vida ordinaria”

1. Dando continuidad a la pedagogía de los domingos anteriores, podríamos profundizar en esta dimensión joánica de la ascensión de Jesús: la *vuelta al Padre*.

Jesús ha cumplido hasta el final la misión del Padre, y ahora vuelve a su morada propia, desde toda la eternidad: al seno de Dios. Consigo arrastra a toda la humanidad. Y desde arriba, atrae todo hacia Sí, Cordero entronizado a la derecha de Dios, Señor de la Historia (tal como nos lo presenta el Apocalipsis).

Atrae desde arriba y desde *dentro*, pues nos envía desde el Padre al Espíritu Santo, cuya misión es actualizar la palabra de Jesús y hacernos participar personal y comunitariamente en el camino realizado por Jesús.

2. La vuelta al Padre desvela el secreto íntimo del corazón de Jesús y de su vida entera: su amor y su esperanza, su anhelo y su descanso.

Cuando se oye a Jesús hablar de su Padre, sentimos vibrar todo su ser. Vino a cumplir su voluntad, y su alegría consistió en descubrirnos quién es Dios para nosotros y cuál es su proyecto de amor infinito.

3. No cabe conocer a Jesús si, simultáneamente, no conocemos al Padre. Son *uno* en sentido absoluto.

Lee y medita: *Jn 14,1-14; 16,25-33*.

4. No hay quizá en toda la Biblia ningún texto más expresivo sobre la Ascensión, en cuanto vuelva al Padre, como *Jn 17*.

Jesús intercede siempre por nosotros. Por eso, la Ascensión no significa que se desentiende del mundo, sino que nos precede (prefacio de la Eucaristía) y se hace presente de un modo nuevo.

Apropíate la «oración sacerdotal» de Jesús, y podrás percibir el Espíritu de Jesús: su fuente de amor, su unidad en el Padre y con los hombres...

## TEXTO DE FRANCISCO: REGLA NO BULADA

### Cap. XVII: De los predicadores

1Ningún hermano predique contra la forma e institución de la santa Iglesia y a no ser que le haya sido concedido por su ministro. 2Y guárdese el ministro de concederlo sin discernimiento a alguien. 3Sin embargo, todos los hermanos prediquen con las obras. 4Y ningún ministro o predicador se apropie el ministerio o servicio de los hermanos o el oficio de la predicación, sino que, a cualquier hora que le fuere ordenado, deje su oficio sin contradicción alguna.

5Por eso, suplico en la caridad que es Dios (cf. 1 Jn 4,16) a todos mis hermanos predicadores, orantes, trabajadores, tanto clérigos como laicos, que se esfuercen por humillarse en todas las cosas, 6por no gloriarse ni gozarse en sí mismos ni ensalzarse interiormente por las palabras y obras buenas, más aún, por ningún bien, que Dios hace o dice y obra alguna vez en ellos y por medio de ellos, según lo que dice el Señor: Pero no os gocéis porque los espíritus se os someten (Lc 10,20). 7Y sepamos firmemente que no nos pertenecen a nosotros sino los vicios y pecados. 8Y debemos gozarnos más bien cuando vayamos a dar en diversas tentaciones (cf. Sant 1,2) y cuando soportemos, por la vida eterna, cualquier clase de angustias o tribulaciones del alma o del cuerpo en este mundo.

